

## 2. Marc Stern \*

### *Notas desde el Mundo de las Maravillas*

Hemos caído al abismo. Me encuentro con amigos en la calle, converso con gente por internet, algunos me llaman y me dicen “nada de esto tiene sentido” o “no sé cómo explicar históricamente esta elección”. Les digo que no son los únicos. La confusión es tangible. Es incontable la cantidad de veces que la palabra “bizarro” se cuelga en la conversación. Desde un amplio espectro de posiciones políticas se afirma que “ninguno de los candidatos” es deseable. Sin embargo, claramente uno de ellos debe ganar. Uno de ellos se convertirá en enero de 2017 en el Presidente de los Estados Unidos. Y la gente se pregunta cómo proceder. ¿Votar por un tercer candidato sin posibilidades, ya sea del Partido Verde (Jill Stein) o del Libertario (Gary Johnson)? ¿Directamente no votar? ¿Elegir a un sociópata narcisista cuyo estilo político no está dirigido más que a Benito Mussolini? ¿A una multimillonaria, abusiva y prepotente estrella de los *realities* de TV que se ha declarado en quiebra más de una vez trasladándole el costo a sus inversores y

---

\* Original enviado con fecha 26 de julio de 2016. Marc Stern es Profesor de Historia y Director del Departamento de Historia de *Bentley University* en Waltham, Massachusetts, donde se desempeña como docente de Historia Económica y del Trabajo de los Estados Unidos. E-mail: [mstern@bentley.edu](mailto:mstern@bentley.edu) - Traducción de Joaquina de Donato, Santiago Córdoba y Juan Roberto Pau (Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Edición: Valeria L. Carbone (INDEAL, FFyL, UBA).

trabajadores, mientras se chupaba los beneficios de los subsidios del Estado, que se pavonea mientras abusa de los que menos poder tienen tildándolos de perdedores? ¿A un provocador político? ¿Votar por “el mal menor” cuya victoria (más allá de la mayoría de votos obtenida en las primarias) no representa más que al corazón del *establishment* del partido y que ya le ha traído escándalos y oprobios a la campaña? ¿A aquella cuya política exterior evoca el miedo a una escalada militar en Siria y en el Este de Europa y una confrontación con Rusia? ¿Aquella que, a diferencia de una amplia minoría del Partido, se mantiene acrítica de la ocupación israelí y los asentamientos en Cisjordania? ¿A una candidata que públicamente apoyó y luego se opuso al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) pero cuyas posiciones, en la práctica, deben ser vistas con escepticismo? ¿Qué más de una vez ha cambiado radicalmente de postura en relación al matrimonio igualitario? Mientras que 23 elecciones primarias y asamblearias dieron un resultado que, en mayor o menor medida, revelaron su apoyo a una visión política profundamente diferente, sus vínculos con Wall Street y con políticas imperialistas hablan de un modelo tradicional para el futuro político, a pesar de los compromisos asumidos en la plataforma y las declaraciones pronunciadas por algunos de sus voceros. ¿Cómo pasó esto? ¿Cómo caímos en este caos? ¿Y hacia dónde vamos con todo esto?

Para algunos observadores, 2016 es el año de los *outsiders*. Ocho años de recuperación económica bajo la gestión del Presidente

Barack Obama, el primer presidente afrodescendiente de los Estados Unidos, lograron contener la recesión por medio del rescate a industrias y bancos “demasiado grandes para quebrar” y de la transferencia de masivas cantidades de riqueza a las élites, mientras el salario y el poder adquisitivo de los trabajadores se reducían. Las ejecuciones hipotecarias son una realidad para los marginados de la economía, y la globalización y la desestabilización global mantienen su ritmo, con la promesa de futuras crisis económicas de la mano del TPP. Para millones de estadounidenses, desde las amenazadas clases medias hasta la clase trabajadora, el fin de la recesión no implicó un retorno a una cierta seguridad económica (a pesar del lema de la campaña de Obama), del optimismo o la “esperanza”. Tanto el sorpresivo éxito de Bernie Sanders como el ascenso de Donald Trump representan aspectos de esta evolución y sacudieron al orden político establecido. Ambos políticos atípicos provenientes, en el caso de Sanders, del ala izquierda del Partido Demócrata en la mayoría de los asuntos (excepto en el control de armas), y de la derecha del Partido [Republicano] en el caso de Trump, ala que [históricamente] incluyó desde los nativistas, racistas, patriotas patrioterros y simpatizantes del movimiento *Know Nothing* de las décadas anteriores a la Guerra Civil (1861-1865)<sup>201</sup>, hasta el Ku Kux Klan en la

década del veinte, Charles Lindbergh en los treintas, y George Wallace<sup>212</sup> a fines de la década de 1960 y comienzos de los años '70.

Sanders ha sido una prolífica figura política durante los últimos 35 años, 25 de los cuales los pasó como representante en el Congreso. Trump, por su parte, nunca ha desempeñado un cargo público y sólo adquirió fama política por su apoyo al *birther movement*<sup>223</sup>, un movimiento que cuestionó el derecho de Obama a la presidencia e intentó fabricar evidencia sobre su nacimiento en el extranjero. Más allá de ello, fue la idea de la presencia de individuos particulares no manchados por la corrupción y el mal gobierno lo que adquirió su principal atractivo.

---

existencia y fuerte orientación anti-inmigrante. Su bases surgieron de entre los pequeños granjeros del medio-oeste, pequeños comerciantes, y de la clase trabajadora. Sus posturas políticas oscilaban entre un profundo nacionalismo anti-inmigrante (particularmente dirigido a irlandeses y alemanes católicos, además de chinos, usualmente mano de obra barata y no calificada del sector urbano-industrial) y un fuerte anti-esclavismo (N. del Ed.).

<sup>21</sup>Michael A. Cohen, "Trump rally oozes fear, anxiety, and paranoia", *Boston Globe*, Boston, sección *Ideas*, 08/04/2016 en <http://www.bostonglobe.com/opinion/2016/04/07/menace-blood-shout-crowd-trump-rally/rc6NyWGdq1mCMcERmccg0SL/story.html> (Consultado el 8 de abril del 2016).

<sup>22</sup>Se conoce como “Birther Movement” a aquellos que durante la campaña electoral de 2008 y los primeros años de la presidencia de Obama proclamaron que el primer mandatario no era un “verdadero norteamericano”. Pusieron en tela de juicio su nacimiento en territorio estadounidense, para luego denunciar que su partida de nacimiento había sido falsificada para permitir su candidatura. Algunos de sus principales voceros son Donald Trump, el actor Chuck Norris, los famosos locutores radiales ultra-conservadores Michael Savage, G. Gordon Liddy, Brian Sussman, Lars Larson, Bob Grant, Jim Quinn, Rose Tennent, Barbara Simpson, Mark Davis y Fred Grandy, entre otros. (N. del Ed.)

---

<sup>20</sup>Douglas Kierdorf, "Getting to know the Know-Nothings", *Boston Globe*, Boston, sección *Ideas*, 10/01/2016 en <https://www.bostonglobe.com/ideas/2016/01/10/getting-know-know-nothings/yAojakXKkiauKCAzsf4WAL/story.html> (Consultado el 8 de abril del 2016). Se conoce como *Know-Nothing* al llamado “Partido Americano”, un partido político surgido hacia 1840, de efímera

La campaña de Sanders fue siempre quijotesca. Según dejó en claro varias veces antes de retirarse de la campaña y brindar su apoyo a Hillary Clinton como candidato del Partido Demócrata, él participó de la carrera por la presidencia para desafiar a los negocios dentro del Partido, y construir, según dijo, “una revolución política”. Nunca tuvo la menor posibilidad de éxito y la idea de que podía ganar fue, creo yo, una sorpresa tanto para él como para el Partido. Sanders, un socialdemócrata usualmente alineado con los demócratas liberales, ocupó diversos cargos públicos como independiente (como alcalde de Burlington (Vermont), como representante al Congreso durante 16 años, y desde 2008, como Senador). Recién se afilió formalmente al Partido Demócrata en 2015. Su campaña siempre tuvo una tensa relación con el *Democratic National Committee* (Comité Nacional Demócrata, DNC), que incluyó un intento por su parte de acceder a los documentos de Hillary Clinton en el DNC, interrupciones en las asambleas de Nevada y tensiones en el proceso primario en sí mismo.

La campaña de Sanders fue financiada, en gran medida, por pequeñas donaciones (de unos 27 dólares promedio) de “gente común y corriente”, en consonancia con su oposición al poder del gran capital sobre la política, a pesar del sustancial aporte que recibió de parte de los sindicatos. Apelar a “pequeños aportes” como estrategia de recaudación de fondos tuvo un fuerte impacto en el *establishment* político. Su pública postura de exigir un gobierno y una sociedad donde la prioridad sea la ciudadanía y no el poder, convirtieron a Sanders en una anomalía para la política estadounidense. Su vehemente

crítica del perjuicio que implica el TPP para los trabajadores resonó enormemente. Su llamamiento a desmantelar a los grandes e imbatibles grupos financieros, a convertir en gratuita la educación pública superior en el contexto del agobiante endeudamiento de millones de graduados (que ahora supera el trillón de dólares), y su insistencia en que *Medicare*<sup>23</sup> se convierta en un sistema de seguro médico para todos los ciudadanos - y no sólo para los ancianos - atrajo a millones a su causa. Así, obtuvo un gran apoyo electoral de los “no-demócratas”, es decir, de electores independientes que decidieron votar en las elecciones primarias y asamblearias del partido Demócrata. Sólo once estados tienen “primarias cerradas” que restringen el voto a electores empadronados como miembros del Partido.

Judío, ateo, septuagenario, nacido en Brooklyn y residente en Vermont. Su vigorosa intensidad, claridad, autenticidad (palabra comúnmente utilizada para describir a Sanders), su optimismo y, en algunos casos, simplicidad, impactó a millones de estadounidenses. Muchos lo vieron como el primer contrapunto importante en las últimas décadas a la pasividad neoliberal y al consentimiento al poder corporativo y a una economía financierizada que desde 1980 intencionalmente transfirió puestos de trabajo al extranjero, e ingresos y riquezas al 5/1/5 % de la población. Un proceso iniciado en los años de Ronald Reagan que continuó bajo sus sucesores republicanos y demócratas. Condenando este devenir,

<sup>23</sup>Programa Federal de Cobertura de Salud destinado a mayores de 65 años o jóvenes con determinadas enfermedades crónicas o de riesgo de vida (N. del Ed.)

Sanders obtuvo un considerable apoyo logístico y energía de parte de activistas independientes de larga data, incluyendo a muchos que participaron en los recientes *Occupy [Wall Street] movements*. De hecho, en muchos aspectos, podría decirse que su campaña es una continuación de *Occupy*. También obtuvo votos de sorprendentes sectores del electorado, incluyendo el de los árabe-estadounidenses por su postura respecto a Israel que – si bien protectora de la existencia del aliado estadounidense - es explícitamente crítica de la extralimitada reacción israelí en Gaza y en los asentamientos en Cisjordania, y que se contrapone con la postura más pro-israelí de Hillary Clinton. En las primarias, le fue especialmente bien entre los jóvenes, independientes y electores blancos. Mientras que el voto femenino tendió a apoyar a Clinton, muchas mujeres jóvenes e independientes también apoyaron a Sanders.

El éxito de Sanders empujó a Hillary Clinton y al Partido Demócrata hacia la izquierda. Hillary revirtió su posición en una serie de importantes temas como el TPP, la edad mínima de ingreso a Medicare (reducirla de 65 a 55 años), y un plan de ingreso al sistema de educación superior público sin matrícula para familias con ingresos menores a 125.000 dólares/anuales. El impacto de Sanders en la reformulación de la plataforma del partido, promovido por miembros pertenecientes al Comité de la plataforma partidaria, incluyó temas como un llamamiento a expandir el Seguro Social, el aumento nacional del salario mínimo a 15 dólares/hora, y la abolición de la pena de muerte, entre otros. Sin embargo, esto no

incluyó una oposición al TPP, por el que la administración de Obama ha luchado tanto.

Es en este sentido que, pese a la derrota formal en las elecciones, la campaña de Sanders ha sido un gran éxito. Incluso ofreció la posibilidad de una continua movilización en todos sus niveles al interior del partido, y la celebración el pasado junio [de 2016] de una *Asamblea Popular* en Chicago que congregó a miles de militantes para continuar con la organización política. Esto podría llevar, en años venideros, a una significativa transformación de las actividades del Partido Demócrata a nivel estadual, local y nacional.

Si bien Sanders no obtuvo la mayoría de votos necesaria para ganar la nominación, la fortaleza de Clinton no provino de los votos sino en gran parte del liderazgo institucional del Partido, es decir, de los llamados “súper-delegados”. Estos privilegiados funcionarios y líderes partidarios tienen un derecho especial de voto en las Convenciones de Nominación y son mucho más conservadores que Sanders y sus seguidores. Apoyaron a Clinton en una relación de 45 a 1, dándole un significativo impulso en la obtención de la nominación.<sup>245</sup>

Y Clinton necesitó de ese apoyo. La primera mujer en obtener la nominación por la presidencia por uno de los partidos mayoritarios carece de la autenticidad y carisma de Sanders. Más bien, da la

<sup>24</sup> Domenico Montanero, "Clinton has 45-to-2 'Superdelegate' advantage over Sanders, NPR, Washington, Sección *Politics*, 13/11/2015 en <http://www.npr.org/2015/11/13/455812702/clinton-has-45-to-1-superdelegate-advantage-over-sanders> (Consultado el 27 de julio del 2016).

impresión de ser una persona distante, poco auténtica o sincera. Mantiene estrechos vínculos con Wall Street y recaudó casi 2.9 millones de dólares entre 2013 y 2015 por doce discursos pronunciados para grandes bancos e instituciones financieras, entre ellos, Goldman Sachs.<sup>25</sup> Se negó a que las transcripciones de esos discursos se hicieran públicas, lo que – para los seguidores de Sanders - demuestra su inapropiado y acrítico apoyo hacia las instituciones e individuos responsables del colapso financiero de 2007-2008. La suya es una posición liberal-corporativa, de un fuerte y activo militarismo, que considera acciones más agresivas en Medio Oriente, incluyendo Siria, donde una intervención militar podría fácilmente llevar a un enfrentamiento con Rusia. Igualmente, su activo posicionamiento en relación a la OTAN podría llevar a un conflicto con Rusia en Europa del Este. Se ha mostrado muy cómoda trabajando con y para Wall Street y las grandes corporaciones estadounidenses, a pesar de su nueva disposición a aceptar una plataforma que demande el desmantelamiento de poderosos conglomerados económicos. Aunque avala un salario digno, se ha mostrado remisa a reclamar un salario mínimo de 15 dólares/hora. Tales puntos de vista, conservadores, corporativos e imperialistas, están ligados a tradicionales objetivos socio-liberales sobre las mujeres, la familia, y la igualdad racial. Se ha descrito a sí misma

como “progresista, pero una progresista a la que le gusta que las cosas se hagan”<sup>26</sup>. Su fracaso en lograr una exitosa reforma de salud durante la presidencia de su esposo Bill Clinton influyó en sus creencias sobre lo políticamente posible y la necesidad de activas negociaciones políticas.

Pero no todas sus posturas maduraron bien a lo largo de los años, y Hillary se disculpó por su apoyo al encarcelamiento masivo y sus opiniones sobre la criminalización de los jóvenes negros en la década de 1990. Nunca se disculpó por su apoyo a la reforma del estado de bienestar, a pesar de que la población más afectada por estas reformas fueron mujeres y niños pobres. Su carrera en el Senado se asentó en la línea de centro derecha que Bill Clinton representó en su momento dentro del Partido Demócrata, al igual que su temprano apoyo a la Guerra de Irak, a la Ley Patriota, al agresivo accionar en Libia que condujo al derrocamiento del régimen de Gadafi en 2011, y el subsiguiente retroceso político que continúa en la región hasta el día de hoy. Admitió su error en relación a Irak, apoyó la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo y un incremento del salario mínimo, aunque no fuese el de la lucha por los 15 dólares/hora. Su postura en política internacional es más intervencionista y militarista que la de Sanders, y tiende a optar por la agresión militar más que Barack Obama<sup>27</sup>. Tanto su

<sup>25</sup> Zaid Jilani, "Hillary Clinton madre more in 12 speeches to big banks than most of US earn in a lifetime", *The Intercept*, New York, Sección *Unofficial Sources*, 08/01/2016, en <https://theintercept.com/2016/01/08/hillary-clinton-earned-more-from-12-speeches-to-big-banks-than-most-americans-earn-in-their-lifetime/> (Consultado el 27/07/2016).

<sup>26</sup> Bryce Covert, "Why Hillary has never apologized for welfare reform", *The Atlantic*, Boston, Sección *Politics*, 14/01/2016, en <http://www.theatlantic.com/politics/archive/2016/06/welfare-reform-and-the-forging-of-hillary-clintons-political-realism/486449> (Consultada el 18/07/2016).

<sup>27</sup> Mark Landler, "How Hillary Clinton Became a Hawk", *The New York Times Magazine*, New York, Sección *Magazine*, 21/04/16. En:

inicial apoyo a la Guerra de Irak como su voto a favor de la Ley Patriota, que expandió exponencialmente los poderes intrusivos del gobierno, contrastan con Sanders, quien votó en contra de ambas medidas.

Sus más fervientes seguidores, que incluyen a millones de afro-estadounidenses e hispanos, mujeres y hombres blancos moderados, la ven como la defensora de lo posible y creen en su habilidad para concretar esas posibilidades en una dirección más democrática. Celebran su devoción por los intereses de las mujeres, los niños, los discapacitados y los privados de sus derechos cívicos. Apoyan su habilidad para trabajar con un amplio espectro de distintos intereses, al igual que sus capacidades para la gestión. Sus cambios de política han sido considerados como articuladas evidencias de una renovada progresividad y han llevado a algunos inicialmente conectados con y devotos de Bernie Sanders a entrar en razón y volver a las huestes de la mujer que escribió *It Takes A Village*. Y para millones de mujeres y hombres estadounidenses, su ardua y exitosa lucha por vencer los obstáculos que ha encontrado en su camino, después de años en la función pública y un fallido intento por la presidencia en 2008, hace de ésta una elección especial, proporcionándole un profundo e incondicional apoyo a Hillary como candidata. Esto se acentúa, por supuesto, al yuxtaponer su candidatura a la de Donald Trump, cuyos ofensivos comentarios hacia las mujeres que lo desafían, las mujeres

casadas que trabajan, las que no encajan en su concepción de belleza, al menos de aquellas no emparentadas con él por lazos familiares o matrimoniales, evidencian un escandaloso desdén y una falta de respeto a la humanidad de todas las mujeres.

A pesar de su fachada liberal y gradualista en política doméstica, su condición de primera mujer candidata a presidente y su perspectiva imperial militarista, Hillary Clinton evoca el tipo de sentimientos negativos usualmente reservados a criminales convictos. Sus detractores la desprecian por razones estrictamente personales. Como quedó demostrado en la Convención y las primarias republicanas de este año, Hillary es considerada una criminal que debería ser encarcelada o condenada a muerte. Este odio personal se remonta a la presidencia de Bill Clinton, cuando su participación en asuntos de Estado, sin mencionar su liderazgo en el fallido plan de reforma de salud iniciado durante el gobierno de su marido, enfureció a opositores y a veces también a sus aliados. Su/sus esfuerzos partidarios por controlar funciones ejecutivas, y por despedir a trabajadores de gestiones anteriores y contratar a su propia gente, le trajo aparejado un verdadero caos político. De forma similar, las ganancias financieras que, en su momento, reflejaron su advenediza posición económica y su inseguridad, le dieron a sus opositores armas en su contra. Mientras tanto, el permanecer junto a su esposo durante su juicio político enfureció a los opositores que buscaban un aliado en sus esfuerzos por remover al presidente en ejercicio. Ni estos escándalos ni la

---

[http://www.nytimes.com/2016/04/24/magazine/how-hillary-clinton-became-a-hawk.html?\\_r=1](http://www.nytimes.com/2016/04/24/magazine/how-hillary-clinton-became-a-hawk.html?_r=1) (Consultado en 19 de Julio de 2016).

Controversia Whitewater<sup>28</sup> o las posteriores investigaciones a su servidor de correo electrónico condujeron a detenciones o acusaciones, pero todo contribuyó a mantenerla en el ojo de la tormenta y promovieron la asociación de su imagen con la deshonestidad y el engaño. Indudablemente, ese fue el objetivo de las investigaciones desde el principio, en el sentido de que eran intentos por socavar políticamente tanto a ella como a marido, como Hillary sugirió en 1998 y recientemente en su denuncia de una "conspiración de derecha" para deshacerse de ellos<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> La *controversia Whitewater* es el nombre con el que se conoció al escándalo político suscitado por el conflicto financiero en el que el Bill y Hillary Clinton se vieron envueltos en Arkansas, por irregularidades en el manejo de fondos en un complejo negocio inmobiliario que acabó con denuncias de fraude, archivos desaparecidos, una misteriosa muerte y un quebranto de 50 millones de dólares. En 1978, Bill Clinton, por entonces gobernador de Arkansas, se embarcó en un proyecto de urbanización al que llamó Whitewater, para el que formó una sociedad inmobiliaria con su esposa y con el financista y amigo personal de ambos, James Mc Dougal, cuya empresa, *Madison Guaranty S&L*, aportó los fondos para comprar las tierras. En 1989, la Madison quebró en forma fraudulenta y el estado de Arkansas, en calidad de garante, debió desembolsar 50 millones de dólares. Pocos años después, en 1993, Clinton, ya como presidente, designó a su abogado Vincent Foster como asesor y custodio de los archivos de Whitewater que contenían todas las pruebas sobre el escándalo. En julio de ese año, Foster apareció muerto. El caso pasó de inmediato a una comisión investigadora del Senado y del Departamento de Justicia. Hillary fue acusada de esconder y destruir los archivos, y en enero de 1996 se convirtió en la única primera dama de la historia de los Estados Unidos citada por la Justicia para testimoniar ante un gran jurado que investiga el fraude inmobiliario (N. del Ed.).

<sup>29</sup> Phillip Bump, "Hillary Clinton dusts off the 'vast right-wing conspiracy' charge. Does she have a point?", *The Washington Post*, Washington, Sección The Fix, 8/7/15. En: <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2015/07/08/is-the-vast-right-wing-conspiracy-to->

Mientras tanto, potenciales aliados se enfurecieron por sus políticas de lo posible en áreas como la reforma de los programas sociales y el aumento de los encarcelamientos. Al mismo tiempo, su cercanía a *Wall Street* y la centralidad que le dio a las soluciones militares a problemas políticos, como en Libia y Siria, la han hecho impopular ante ciertos sectores de la izquierda más militante. Su lento viaje hacia la sinceridad ante la investigación del FBI sobre el uso de su correo electrónico privado para asuntos oficiales concluyó el mes pasado con un sorprendentemente inusual castigo por parte del director del FBI y con un rechazo de acciones judiciales. Esto reforzó la imagen construida por los medios de comunicación de derecha como la de una oportunista dispuesta a sacrificar vidas estadounidenses, personificándola virtualmente como una asesina. Los medios de derecha, entre ellos *Fox News* y otros agresores virtuales, han declarado incluso la existencia de creativas e inusuales teorías conspirativas, como la que se relaciona con la muerte de Vince Foster, amigo y consejero de Hillary, lo que empañó aún más su reputación. Hillary, la defensora de mujeres y niños en la década de 1980, se convirtió, a los ojos de sus enemigos, en "Hillary la mentirosa", un engendro virtual de Satanás. Esto ha dado lugar a clamores sedientos de sangre en la Convención del Partido Republicano pidiendo por su detención, enjuiciamiento, encarcelamiento, e incluso ejecución. Documentos de la DNC filtrados justo antes de la Convención Demócrata sugieren la existencia de poco apropiados intentos para influenciar las campañas,

[blame-for-hillary-clintons-falling-honesty-rating/](https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2015/07/08/is-the-vast-right-wing-conspiracy-to-blame-for-hillary-clintons-falling-honesty-rating/)  
(Consultado en 27 de Julio de 2016).

realizados por la ahora ex presidenta del Comité Nacional Demócrata y aliada de Clinton, la congresista Debbie Wasserman Schultz, a pesar de lo cual a Sanders le fue excepcionalmente bien en todas y cada una de las primarias hasta California, de la que aún se están contabilizando los votos emitidos.<sup>30</sup> Y esta es la nueva "normalidad" en nuestro viaje hacia el abismo en 2016.

El candidato republicano, empresario multimillonario de bienes raíces/celebridad de reality-show/un hombre que ha hecho una marca de sí mismo, Donald Trump, triunfó sobre otros diez y seis candidatos, en su mayoría ubicados entre el conservadurismo tradicional y la extrema derecha del *Tea Party*, a la hora de obtener reconocimiento en la Convención republicana en Cleveland, Ohio, el 21 de Julio (de 2016). Su estilo de ataques personales a sus contrincantes, el público abuso de sus apariencias e incluso de las de sus esposas, su auto-glorificación despreciativa y narcisista, y una ridiculización personal de sus oponentes sin un foco o estilo político excepto el de proclamar su habilidad para "Hacer a Estados Unidos grande de nuevo" construyendo muros, excluyendo a inmigrantes indeseables, y anulando y renegociando tratados, es un gran cambio con respecto al estilo tradicional de trucos sucios que ha sido común en la vida política estadounidense. Sus ataques venenosos, xenófobos, racistas y personales se sumaron

<sup>30</sup> Ian Lovett, "California Today: Yes, They're Still Counting the Presidential Primary Votes", *The New York Times*, 29 de junio de 2016, <http://www.nytimes.com/2016/06/29/us/california-today-presidential-primary-vote-count.html> (consultado en 26 de Julio de 2016).

a su preocupación, como afirmó en su discurso de aceptación de la nominación en la Convención, por los "olvidados" por las elites liberales y corporativas que manejan nuestra sociedad. Apeló y capturó la imaginación de aquellos que creen que su nación idílica, donde cualquier hombre *blanco*<sup>31</sup> trabajaba felizmente y ganaba un salario justo, les fue robada por esos falsos líderes. Se apoyó en la furia de millones de trabajadores blancos y pequeño-burgueses que se ven a sí mismos como víctimas. De alguna manera, se trata del mismo electorado movilizado por George Wallace en 1972 y efectivamente cooptado por Richard Nixon en 1968 con su "estrategia electoral sureña". Ello atrajo al Sur a las huestes del Partido Republicano, un proceso reforzado por la destrucción de las regulaciones sobre derechos electorales de la década de 1960, el encarcelamiento masivo de afro-estadounidenses y su consecuente pérdida de derechos cívicos, y la masiva reconfiguración de distritos electorales que redujeron el poder de representación de las minorías, todas medidas conocidas como "el nuevo Jim Crow".

Pero es presentado de manera despiadada más que entre líneas. Obtuvo gran apoyo de parte de racistas, fascistas y franjas milicianas de la sociedad estadounidense. Y Trump no ha rechazado ese apoyo. Al mismo tiempo, ganó y continúa ganando el apoyo de gran parte de la derecha religiosa que ve al Partido Demócrata como el partido del mismísimo Lucifer, con su apoyo, aunque modesto, a las mujeres y su derecho a decidir sobre sus propios cuerpos, a un Estado

<sup>31</sup> (N. del T.): En cursiva en el original.



regulador con un importante rol en la protección de los consumidores, a un bien público incluyendo políticas medioambientales y de protección de parques nacionales, y a una igualdad de derecho al voto, educación y trabajo con la apropiada protección de esos derechos para todos los estadounidenses. El liberalismo y el tradicional conservadurismo republicano, incluyendo el conservadurismo de libremercado largamente defendido por el compañero de fórmula elegido por Trump, Mike Pence, Gobernador de Indiana, han sido presentados como el archienemigo del trabajador estadounidense y de las clases medias, conectándolo con la creciente globalización del capital y con un Estado activo, más que con el sostenimiento de la fortaleza y autarquía de los Estados Unidos. Las víctimas del *outsourcing*<sup>32</sup> y el *offshoring*<sup>33</sup> entonces se unen y enfurecen por el cambio en su posición global mientras presencian la persistente pérdida de hecho, y a veces de derecho, de su privilegio blanco. Esta conjunción de una verdadera alteración económica y cambios de ansiedad en el estatus racial los hace altamente receptivos a los discursos de Trump, que relacionan la existencia de este monstruo de dos cabezas con la inmigración, los musulmanes y la decadencia de “la ley y el orden”, una frase codificada y racializada que se usa para referir a las movilizadas comunidades afroestadounidenses en general. Todas estas se convierten en la causa de la caída de los

<sup>32</sup> (N. del T.): Externalización de servicios. Proceso en el cual una empresa delega una porción de su proceso de negocio a una compañía externa con el objetivo de conseguir mayor rentabilidad.

<sup>33</sup> (N. del T.): Subcontratación. Tercerización de una parte del proceso productivo con el objetivo de disminuir costos.

Estados Unidos y solo un hombre con su capacidad mental, oficio para los negocios, con una arrogante confianza en sí mismo y un desprecio por los derechos humanos evidenciado en su apoyo a la tortura, puede rescatar a este barco de su hundimiento. Él, y solo él, tiene la habilidad, la voluntad y la independencia necesaria para reconstruir la economía estadounidense y volver a transformarla en el coloso globalizado que supo ser. Para ello, ha identificado a los que necesitan ser purgados, enemigos dentro y fuera del país, que están arrastrando a la nación hacia el pozo de la debilidad y la desesperación. Sus hiperbólicas y fantásticas proyecciones políticas incluyen la construcción de un gigantesco muro a lo largo de la frontera entre México y los Estados Unidos, para mantener alejados a los sucios criminales que se desplazan hacia el norte para robar, violar y saquear al país para aprovecharse de los programas sociales de la más generosa de las tierras. Ha convencido a millones de estadounidenses de que han sido vendidos por mayores beneficios económicos globales, y en eso no se equivoca. Pero también los ha convencido de que la vuelta al antiguo orden de cosas, provisto de una apropiada “ley y orden” por supuesto, reinstaurará el privilegio blanco. Permitirá a los Estados Unidos ganar otra vez terreno sobre el globo como el verdadero gigante que es, y pobre del que cuestione ese poder o tenga la desgracia de ser acreedor de la deuda estadounidense. Ellos simplemente pagarán por su insolencia. Los tratados e incluso la deuda contraída en bonos nacionales no significarán nada para este empresario en este nuevo orden mundial. Se ha manifestado en su contra pero no ha ofrecido plan alguno para transformar su

situación fuera de la total e ilegal cancelación de acuerdos internacionales. La autarquía es su único plan de crecimiento.

Como reveló hace poco el verdadero autor del *best seller* de Trump *The Art of the Deal* (El arte de la negociación) en una entrevista con la revista *The New Yorker*, Trump se considera un ser superior. Se enoja con facilidad, y su enojo siempre está justificado. Sus contrincantes son enemigos y hay que encargarse de ellos. La concentración no es su fuerte. Sus respuestas son instintivas, propias de un ignorante. Su naturaleza es irritable, propia del que odia los matices del debate y tiene poca capacidad de mantener el foco durante mucho tiempo. No es lector. Es hacedor. Es un hombre de acción que se la pasa haciendo malabares. Para el autor Tony Schwartz, que lamenta el ascenso de Trump desde la publicación del libro, su título debería ser otro: *The Sociopath* (El sociópata).<sup>34</sup>

Si al lector todo esto comienza a resultarle familiar, así debería ser. Más allá de las similitudes de estilo con los fascistas como Mussolini –la pose intimidatoria, el peinado que reflejan las fotos de su calvicie que se volvieron virales, su agresividad–, los argumentos de Trump también son notablemente similares en lo económico y social a los del fascismo alemán. Si bien el PBI alemán creció tras la crisis de la primera posguerra, Alemania sufrió crisis económicas que afectaron a grupos similares en los

Estados Unidos desde el auge posterior a la Segunda Guerra Mundial y del monopolio estadounidense sobre una economía industrial intacta. El desastre económico causado durante la Gran Depresión castigó a la clase media y en especial a las *mittelstand* y a los trabajadores. Las divisiones entre las distintas tendencias de la izquierda alemana resultaron catastróficas a la hora de resistir el ascenso del fascismo, en tanto que los autoritarios tradicionales de derecha prefirieron a los fascistas antes que a la izquierda. Analistas como Charles Derber sostienen que la situación estadounidense reproduce aspectos de la división alemana. Asimismo, Derber advierte sobre los peligros de que la extrema izquierda y la centroizquierda (el Partido Verde y los partidarios de Sanders) abandonen a Clinton y a los demócratas, enojados por sus posturas más moderadas, incluida la elección como candidato a vicepresidente de Tim Kaine, un dirigente del estado de Virginia con posturas de centro en materia económica y comercial, entre las que se encuentra su respaldo al TPP –en buena medida como Mike Pence–, si bien ahora se comprometió a oponerse.<sup>35</sup> Estas divisiones podrían darle la victoria a Trump. En tal caso, probablemente seríamos testigos de una embestida directa contra un amplio conjunto de logros históricos del *New Deal* y posteriores, como la seguridad social, el seguro de desempleo, la *Civil Rights Act* (Ley de Derechos Civiles), la protección ambiental, las leyes de seguridad e higiene laboral, así como de nuevos ataques

<sup>34</sup> "Trump's Remorseful Ghostwriter", *The New Yorker*, Nueva York, 18/07/16. En: <http://www.newyorker.com/news/news-desk/trumps-remorseful-ghostwriter>. (Consultado el 26 de julio de 2016)

<sup>35</sup> Reena Flores, "Tim Kaine changes course on TPP after VP nod", *CBS News*, Nueva York, 23/07/16. En: <http://www.cbsnews.com/news/tim-kaine-changes-course-on-tpp-after-vp-nod/>. (Consultado el 26 de julio de 2016)

contra el ya alicaído movimiento obrero, entre otros. Además, la Corte Suprema, cuya composición podría modificarse si se jubila algún juez, es un elemento particularmente fundamental para respaldar a Hillary Clinton contra Trump.

En lo que fue una jugada decisiva, Bernie Sanders habló a sus partidarios en Filadelfia el primer día de la Convención Demócrata y pidió justamente este tipo de respaldo a Hillary. Según manifestó, más allá de la intervención y de las mentiras del DNC y del equipo de campaña de Hillary, los temas estaban claros:

Hermanos y hermanas... este es el mundo real en el que vivimos. Trump es un violento y un demagogo. Trump hizo de la intolerancia y del odio los pilares de su campaña. A lo largo de ella, insultó a los mexicanos y latinos, insultó a los musulmanes, insultó a las mujeres y a los afro-estadounidenses. [...] Trump no respeta la Constitución de los Estados Unidos ni las libertades civiles. [...] ¡Trump es un peligro para el futuro de nuestro país y debe ser derrotado! Voy a hacer todo lo que esté a mi alcance para asegurarme de que sea derrotado.<sup>36</sup>

Considero que la postura de Sanders es fruto directo de la experiencia histórica y lo vivido en los movimientos socialistas de los '50 y

'60. Comprende que dividir los votos aumenta las posibilidades de Trump y que su victoria socavaría profundamente los valores democráticos y las vidas de los trabajadores y la clase media. Esa experiencia también le permite dejar de lado su actual enojo (para el que no le faltan motivos) para realizar los cálculos políticos necesarios sobre la mejor forma de llevar al Partido Demócrata de la centroderecha a la centroizquierda. El contexto político efervescente, que obedece a los abusos de poder del DNC y del equipo de campaña de Clinton, le otorgó un poder de influencia real a su movimiento, el cual debe aprovechar para lograr el objetivo táctico a corto plazo de que gane Hillary, un plan estratégico para la (re)organización local del Partido Demócrata y una meta ejemplar de transformación permanente. Ejercieron este poder en la conformación de la Plataforma del Partido y, si bien no lograron el objetivo clave de rechazar el TPP, sí obtuvieron concesiones significativas de un establishment demócrata que busca proteger su maltrecha imagen y ganar las elecciones. Entienden que aislar a Sanders y sus seguidores podría dejar sin chances a Hillary en noviembre y perjudicar gravemente a los demás candidatos del partido. Claramente, este momento se caracteriza por un enorme caos, pero también por una enorme oportunidad. Está por verse si Sanders y sus más fieles partidarios pueden movilizarse para lograr este cambio.

También está por verse si el recurso de Hillary y del Partido Demócrata de apelar al miedo a una presidencia de Trump, un miedo a una política interior y exterior irracional, racista, unilateral/transaccional que se aferra al fascismo y a una Corte Suprema a la

<sup>36</sup> Bernie Sanders, en Kerry Eleveld, "[Bernie urges party unity: 'Trump is a danger for the future of our country and must be defeated!'](http://www.dailykos.com/story/2016/07/25/1552204/-Bernie-urges-party-unity-Trump-is-a-danger-for-the-future-of-our-country-and-must-be-defeated?detail=facebook)", *Daily Kos*, 25/07/16. En: <http://www.dailykos.com/story/2016/07/25/1552204/-Bernie-urges-party-unity-Trump-is-a-danger-for-the-future-of-our-country-and-must-be-defeated?detail=facebook>. (Consultado el 25 de julio de 2016)

medida de Trump, puede persuadir a ciertos sectores del electorado que la miran con cautela, están furiosos y aterrados, y anhelan una época que nunca existió. En ese sentido, Hillary está buscando un delicado equilibrio al dirigirse, junto con Kaine, directamente a los republicanos conservadores y a los independientes –lo cual puede a su vez aislar al ala progresista<sup>37</sup>– consternados por la creciente brutalidad, crueldad e irracionalidad de Trump, como evidenciaron los ataques de este último a los padres inmigrantes de un oficial del ejército, de origen árabe-estadounidense y de religión musulmana, muerto en Irak. De hecho, estos arrebatos irracionales de Trump se tradujeron en masivas deserciones de habituales votantes del Partido Republicano y, según encuestas recientes, mientras disminuye el apoyo a Trump, la intención de voto de Clinton experimenta un leve crecimiento. Incluso algunos estados del sur como Georgia, se están inclinando a favor de la candidata de los demócratas<sup>38</sup>. De continuar esta tendencia, es probable que gane. No obstante, faltan tres meses y muchísimos documentos hackeados que de revelarse podrían rápidamente modificar las decisiones de los electores.

Así, y ante la falta de un tercer candidato con posibilidades de ganar estas elecciones, los

votantes estadounidenses no tendrán más opción que colocar en la Casa Blanca a una persona que muchos desprecian profundamente.<sup>39</sup>

<sup>37</sup> Anne Gearan, Abby Phillip y John Wagner, "Clinton Goes Courting Natural Allies, Republicans", *Reader Supported News*, 05/08/16. En: <http://readersupportednews.org/news-section2/318-66/38412-clinton-goes-courting-natural-allies-republicans>. (Consultado el 5 de agosto de 2016)

<sup>38</sup> "Latest Election Polls", *Real Clear Politics*, Washington DC, 05/08/16. En: [http://www.realclearpolitics.com/epolls/latest\\_polls/elections/](http://www.realclearpolitics.com/epolls/latest_polls/elections/). (Consultado el 5 de agosto de 2016)

<sup>39</sup> Para una mirada interesante sobre el tema, ver Andrew Bacevich, "The Decay of American Politics, an Ode to Ike and Adlai", *Reader Supported News*, 05/08/16. En: <http://readersupportednews.org/opinion2/277-75/38413-the-decay-of-american-politics-an-ode-to-ike-and-adlai>. (Consultado el 5 de agosto de 2016)